

HABITAR LA CIUDAD



El urbanismo tiene un papel trascendental en cómo las personas nos relacionamos tanto con el entorno como en la comunidad. Yo creo que la ciudad es un conjunto de espacios, que por muy bien diseñados y equipados que estén, no se convierten en un "lugar" hasta que la comunidad lo transforma en él a través de su uso. La esencia de un lugar habitado no reside solo en su infraestructura, sino en la interacción humana que le da vida, propósito y sentido.

La identidad de los lugares cambia junto con su función, adaptándose a las necesidades y aspiraciones de cada época. Andalucía, más concretamente Granada, es el ejemplo perfecto de cómo el urbanismo puede abrazar tanto la tradición como la modernidad. Esta fusión entre lo urbano y lo natural es un aspecto que el urbanismo contemporáneo debería recuperar tras décadas de crecimiento demográfico descontrolado.

El crecimiento urbano ha pasado de modelos centrados en la expansión, a la sostenibilidad. Estos cambios intentan revertir el impacto ambiental y formar una vida compartida y saludable en espacios públicos; proyectando contra el reto de planificar ciudades sostenibles, inclusivas y resilientes en un futuro cada vez más impredecible. Andalucía, con su riqueza cultural y su apuesta por lo local, puede ser un ejemplo de cómo habitar la ciudad no es solo ocupar espacios, sino construir una experiencia colectiva.